

William E. Izarra

Del MBR200 al MVR

Mayo, 2004

Del MBR200 al MVR

Contenido

1. Antecedentes del MVR: El MBR-200 de 1996 a 1997
 2. La dirección Nacional del MBR-200
 3. Insurrección o Elecciones
 4. Los Círculos Bolivarianos
 5. Todos con Chávez
 6. La Asamblea Ordinaria del MBR-200 en diciembre de 1996
 7. Asamblea Extraordinaria de Valencia: 19 de abril de 1997
 8. Persecución de la DISIP
 9. Creación del Movimiento V República (MVR): Primera Etapa, Julio 97 a abril 98
 10. La selección del nombre del MVR
 11. Base Conceptual del MVR: Primera Etapa
 12. Guardianes del Destino
 13. Pioneros en Villa de Cura
 14. Primera Gira Internacional del MVR
 15. Las Jornadas de Tinaquillo
-

Antecedentes del MVR: El MBR-200 de 1996 a 1997

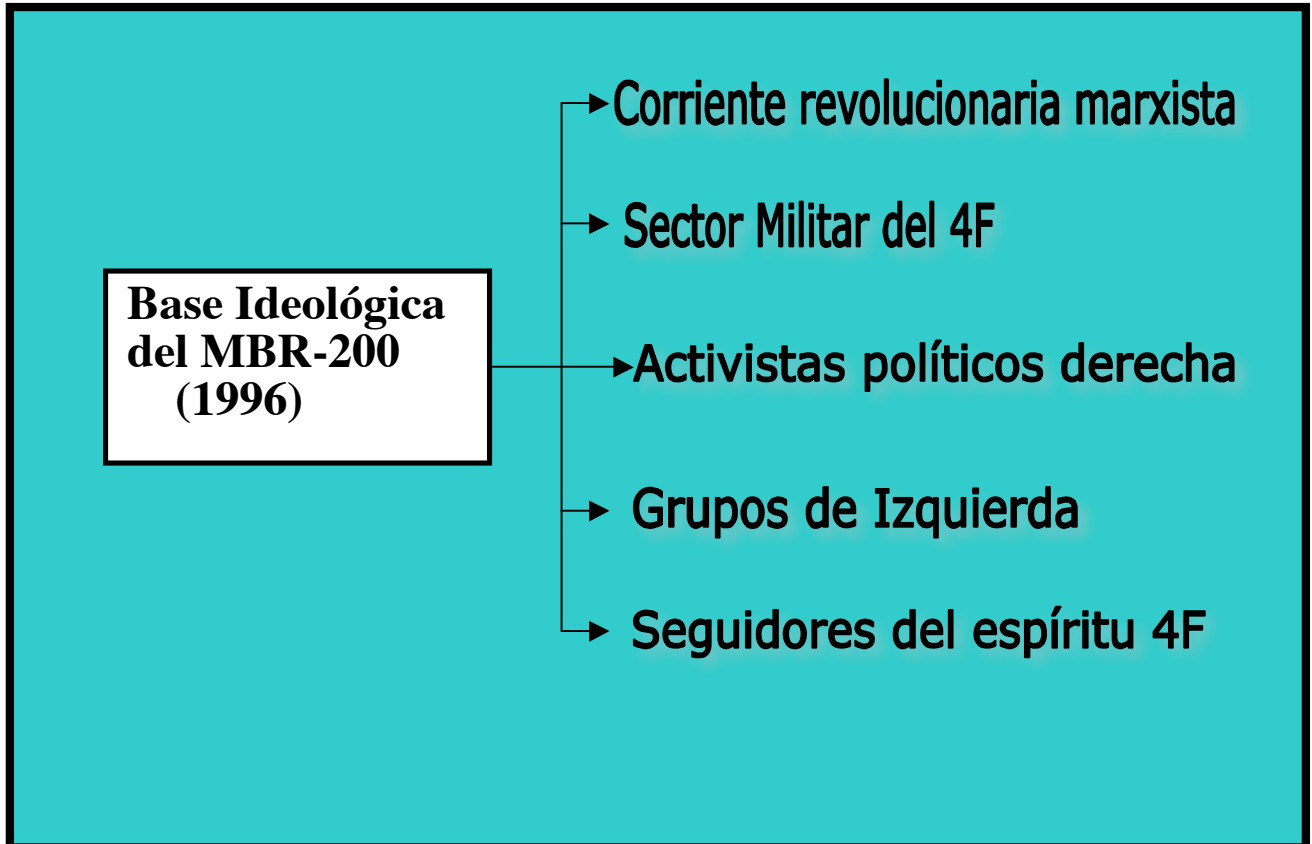
El MBR-200 tiene seis (6) etapas en su vida política.

- 1. La conspirativa. Cuando surge y se organiza en el seno del ejército.
- 2. La del golpe. Período de la consolidación y ejecución del plan de acción que se llevó a cabo el 4 de Febrero de 1992.
- 3. La de la cárcel. Fase de reclusión de los oficiales insurrectos y del apoyo popular que se le brindó a todo lo que constituía el espíritu del 4F.
- 4. La abstencionista. Al ser liberados los oficiales en 1994 y la prédica de Hugo Chávez de no participar en las elecciones.
- 5. La electoral. Fase en donde se decide participar en las elecciones y crear la plataforma político electoral, como lo fue el MVR.
- 6. La del Resurgimiento. Fase actual que, convertido en paradigma de la Revolución Bolivariana, comienza a reorganizarse en todo el país a los fines de continuar la lucha por la revolución.

La fase cinco, la electoral, cubre los años 1996 y 1997 y es la que sirve de marco político a la fundación del

MVR. Para ese entonces, 1996, el MBR-200 era una organización en proceso de crecimiento. Hugo Chávez dedicado exclusivamente a formar el movimiento, mantenía su recorrido constante por el país. Pequeños grupos en los estados nacionales con una visión radical de los procesos políticos constituían la base (Círculos Bolivarianos) del MBR-200. Aunque era muy poca la apertura hacia la captación de nuevos militantes, estos círculos cerrados de la base tampoco eran totalmente homogéneos. Prevalecía una corriente con una visión revolucionaria cuyo sustento ideológico era la interpretación marxista de la toma del poder. Pero confluían en esos círculos otras formas de entender la lucha política. Se encontraba el sector militar que procedía de los intentos del 92 junto con otros que ya estaban fuera de la vida militar activa. Esa corriente tampoco era única. Las tendencias se inclinaban desde el militarismo a ultranza, hasta las más radicales posiciones revolucionarias. Había también otro sector que procedía del activismo político de la derecha que no conciliaba con el sector militar, pero que sí buscaba un cambio para el país. Existían grupos procedentes de la izquierda que asumían el proyecto del MBR-200, bien porque no encontraron sus realizaciones en esas organizaciones o por que éstas desaparecieron. Estaban también los fanáticos seguidores del mito Chávez que, impregnados del espíritu el 4F, perseguían la vía de reparar sus

frustraciones por estar al margen del sistema social y así ver reivindicadas sus esperanzas. Este era el cuadro ideológico que componía la estructura que sostenía al MBR-200 en 1996. Esa era la militancia que tenía la responsabilidad de organizar el movimiento en todo el país.



Cuadro 1: Base ideológica del MBR-200

Las giras de Hugo Chávez despertaban mucha euforia y dejaban el entusiasmo en el ambiente, pero los que tenían que recoger los frutos y convertir las emociones en elementos orgánicos era los Círculos Bolivarianos que activaban en los estados. Generalmente, por su celo excesivo, la militancia no permitía la incorporación de personas que procedían de los partidos del *statu quo*. Por otro lado, a nivel

nacional se tenía el criterio de que el MBR-200 era una organización conspirativa, violenta, que fomentaba el terrorismo, y que quería implantar un sistema dictatorial de militares no democráticos. Ese concepto lo manejaban los medios de comunicación, impresos y televisivos, los sectores económicos, los personajes afines al puntofijismo y los grupos políticos adversos. Conceptos que influían en la opinión pública nacional afectando el proceso de captación del MBR-200.

La Dirección Nacional del MBR-200

Por otra parte, para 1996 la dirección nacional, tampoco era homogénea. El factor que unía toda esta gama de posturas políticas y de personalidades complejas, tanto de la militancia como de la dirección, era Hugo Chávez. La composición estructural del Movimiento tenía tres niveles orgánicos: la dirección general, que la ejercía Hugo Chávez como líder y figura del movimiento; las direcciones operativas que eran tres, cuya responsabilidad era fijar las líneas generales del movimiento derivadas de la dirección general y, el tercer componente, quince secretarías, que constituían los órganos de ejecución de la dirección. No obstante, como en toda organización política que está fuera del poder, a pesar del número significativo de instancias orgánicas, no todas funcionaban.

Los tres directores operativos eran Luis Alfonso Dávila, Freddy Bernal y Samuel López.

Por su parte, el director general, Hugo Chávez sostenía una postura de centroizquierda. En proceso del despeje de incógnitas en cuanto a la toma del poder, pero sin abandonar la meta del cambio estructural del sistema político. Pragmático en su accionar diario con la militancia, sostenedor de los sueños que le inspiraban su lucha, incansable trabajador y con infinita tenacidad para proseguir la difusión de su mensaje en todos los rincones del país. Inteligente, muy sagaz y de mucha intuición política. Lo que le permitía seleccionar de manera certera quién le convenía y quién no. A quién creerle y a quién no. Quién podía influir en él para hacerle alterar sus posturas iniciales y, a quién ignorar, por muy erudito que fuera o por muy sabias las propuestas que presentara. Estudioso coyuntural con una prodigiosa memoria, asimilaba los elementos teóricos que requería manejar para la toma de decisiones.

Hugo Chávez reforzaba sus posiciones de líder al sentir la aceptación de los sectores populares de todo el país. La fuerza que le transmitía la gente que lo veneraba producía en él inspiraciones pasionales que le fortalecían su disposición a vivir exclusivamente

para alcanzar la toma del poder político. Su vigor, alimentado por la relación que se daba con la gente, le nutría cada vez más para continuar sus giras y sus contactos con los pueblos del interior. Seguro de sí mismo, estaba convencido de tener que cumplir una misión terrenal guiada por una fuerza superior al ser humano.

Insurrección o elecciones

Desde el punto de vista político, por lo trascendente del asunto, lo que más destacaba en la dirección del MBR-200 en 1996, era considerar en serio la posibilidad de participar en las elecciones de 1998. Esto implicaba cambiar la concepción estratégica de acceder al poder. Ir a un proceso electoral significaba reformular conceptualmente la lucha popular. Hasta ese entonces, para la concreción del proyecto revolucionario, la toma del poder era un acto consciente, producto de la lucha de clases.

Para generar un nuevo sistema político basado en una nueva institucionalidad que cambiara las relaciones de poder, solamente se lograría por medio de la irrupción violenta del pueblo con apoyo de las FAN. Las elecciones representaban la legitimación del sistema político que se adversaba y por lo tanto, era antagónico a la conciencia revolucionaria de quienes militaban en un proyecto de cambio radical, anti **statu**

quo. Si se asumía replantear el método y considerar la participación en el proceso electoral, había que reformular la acción política y concebir una nueva estrategia como alternativa objetiva, ideológicamente justificada, tanto para su desarrollo como para su aceptación por parte de la militancia del MBR-200.

Si bien es cierto que la situación coyuntural determina la acción política, también hay que aceptar que la concepción estratégica fundada en preceptos ideológicos, que se derivan de los ideales y de las motivaciones de la lucha social, debe mantenerse invariable en cuanto a los fines ulteriores que persiguen esos objetivos estratégicos. En 1996, la vía electoral emergía como una condición coyuntural y objetiva para acceder al poder. Aunque permanecía latente, en la conciencia y la voluntad del colectivo, el estallido popular de febrero de 1989 y los intentos revolucionarios del 4F y del 27N, las condiciones para una irrupción popular con apoyo militar dirigida hacia la toma del poder no estaban dadas. Única acción que podría conducir a un proceso de cambio revolucionario.

No obstante, determinado por la coyuntura, la situación de ir a las elecciones sería una decisión táctica, de alcance operativo inmediato. Lo básico e ideológicamente estratégico, fundamentado en:

- la transformación de las relaciones dominantes,
- la creación del poder constituyente,
- acabar con la corrupción administrativa, ética y moral,
- desconcentrar y descentralizar el poder nacional y
- estimular cambios sociales en el modo de producción.

Todos estos postulados se mantendrían vigentes. Dos fases globales componían la acción política. La primera, la fase táctica, tomar el poder por la vía electoral y la segunda, la fase estratégica, ir al fondo de los cambios estructurales para transformar de raíz todas las relaciones que se dan en el sistema político. Solamente así se justificaría el cambio de la nueva acción política del MBR-200.

La principal tarea de Hugo Chávez en 1996 era plantearle a los equipos orgánicos del MBR-200 el nuevo concepto de la lucha política y la necesidad de prepararse para ir a las elecciones del 98. Se requería la decisión unánime de la militancia.

Los Círculos Bolivarianos

Para el MBR-200, los círculos bolivarianos son la estructura básica de su accionar político. Son la expresión simple de las estructuras primarias de la participación del pueblo. Derecho de los ciudadanos para concretar el ejercicio fundamental de la

soberanía nacional. Los círculos bolivarianos son los núcleos fundamentales de intermediación entre el Estado y la comunidad. Son la génesis del poder constituyente.

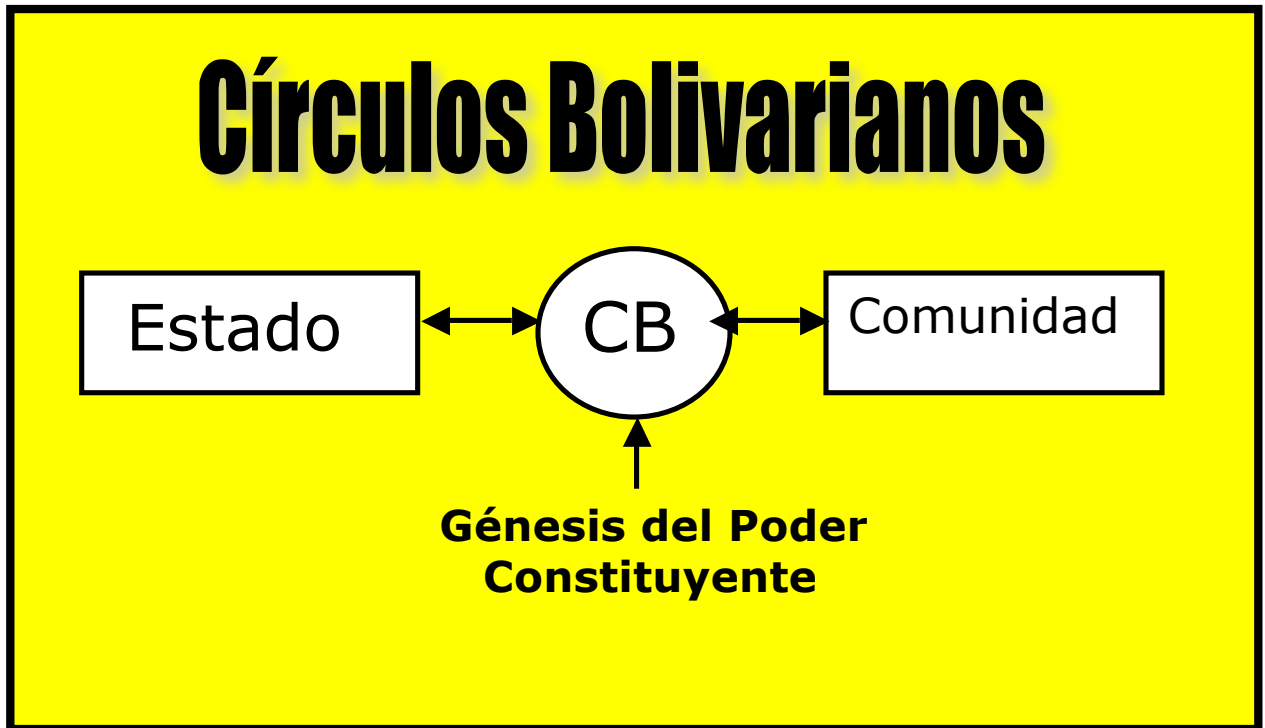
El gobierno, con base en la conceptualización del proceso de transformación nacional, debe poseer dos estructuras de poder: **el ejecutivo**, instrumento del poder público nacional para la administración del Estado y **el aparato político**, dispositivo dinámico para la organización del pueblo y principal pivote de soporte político del gobierno. La razón de ser de ese aparato es capacitar para la emancipación política a las comunidades. Enseñar al individuo para que eleve su nivel cultural y asuma la vía de generar prosperidad. Ese aparato debe estructurarse con base en los círculos bolivarianos. Y serán estas unidades primarias, las que organicen a la sociedad o amplíen las organizaciones ya existentes, a los fines de quedar aptas para decidir su propio destino. El aparato político hay que activarlo, bien sea por la vía de la organización formal de la militancia o por la vía del movimiento de movimientos. En ambos casos, lo que prevalece es la esencia de transferir la toma de decisiones a las comunidades. Por ejemplo, la asociación de vecinos del Barrio Droz Blanco, ubicado en la Avenida Los Próceres de Caracas, presentó ante la autoridad municipal un presupuesto para una

acometida eléctrica por el monto de 14 millones de bolívares. No obstante, la institución responsable del otorgamiento de los recursos para la ejecución de esa obra, lo cedió a la contratista que presupuestó 55 millones. Acto que niega la participación de la comunidad en el ámbito de su competencia y que significa todo lo contrario a la búsqueda del poder constituyente del pueblo.

En este nivel comunitario es donde tienen cabida los círculos bolivarianos. Primero, para acoplarse a la megaestructura nacional que viabilizará los programas de desarrollo de la sociedad. Luego, una vez insertos en las funciones comunitarias, asumir los valores fundamentales que otorgan las virtudes humanas. Quedar en disposición de convertirse en un guardián del destino de Venezuela. Por lo tanto, fortalecer sus principios éticos y morales para renunciar a todo indicio de privilegio que se le aparezca en el camino y rechazar las tentaciones que produce la corrupción. Como gestor del proceso de transformación, el individuo que se involucra con los círculos bolivarianos tiene que convencerse que los privilegios son para el ciudadano común. Su tarea es construir, no usufructuar el poder.

Esta es, en síntesis, la visión orgánica e ideológica que el MBR-200 sustentaba en 1996 (vigente aún) en lo

que respecta a sus unidades básicas de acción, como lo son los círculos bolivarianos.



Cuadro 2: Rol primario de los Círculos Bolivarianos

Todos con Chávez

El período que va de septiembre a diciembre del 96, las principales tareas de la dirección del movimiento eran la de alcanzar la decisión unánime de todo el MBR-200 para ir al proceso electoral y la de ampliar la base de apoyo de Hugo Chávez. En tal sentido, Hugo Chávez designa una comisión asesora de personas, vinculadas o no al MBR-200, para generar ideas y alternativas operativas que le permitiera ganar simpatizantes más allá del MBR-200. Entre los miembros de esa comisión figuraban Luis Miquilena, Luis Alfonso Dávila, el arquitecto Máximo Rojas y William Izarra. Ni Luis Miquilena, ni Máximo Rojas

eran miembros del MBR-200. Pero estaban vinculados a Hugo Chávez desde hacía varios años atrás. En la primera reunión que sostuvo la comisión, se decidió llevar adelante las iniciativas que cada miembro tuviera para instrumentar las formas de acción que arrojaran resultados positivos.

Este acuerdo llevó a William Izarra a publicar un aviso en un diario nacional, por medio del cual se convocaba a la población a brindarle apoyo a Hugo Chávez y al proyecto político de cambio, representado en la Agenda Alternativa Bolivariana. Ese apoyo se buscaba a través de una organización no partidista denominada "**Todos con el Comandante Chávez**". La respuesta fue un éxito. La idea de lanzar una especie de globo de ensayo, para medir la aceptación de Hugo Chávez se convirtió en un movimiento. Las reuniones que comenzaron en Caracas en el Parque Central, en el Ateneo de Caracas o la oficina del Centro Comercial Los Dos Caminos, fueron tomando cuerpo. Simultáneamente se extendieron al interior y se convirtieron en un factor importante de apoyo a Hugo Chávez.

Entre los que formaron el grupo inicial en Caracas, aparecen los nombres de: Naty Bastidas, Ismael Cáceres, Carlos Lazo, Emilio Palavicini, Antonio Briceño, Marta Lucía Barón, Alberto Gómez, Edgar

Ibarra, Gladys de Ibarra, Gustavo Mitelmeyer, Andrés Montaña, Jesús Rueda, José Francisco Tarazona, Octavio Beaumont.

Al ir organizándose como movimiento **"Todos con Chávez"** se planteó como propósito consolidar el liderazgo de Hugo Chávez a nivel nacional, contribuir al crecimiento del MBR-200 en todos los ámbitos de la República y servir de componente a la estructura política del proceso electoral de 1998.

Se exigía estudiar la plataforma ideológica del movimiento, conocer la Agenda Alternativa Bolivariana y elaborar un plan de gobierno local. Este plan pasaría a ser parte del proyecto de reconstrucción nacional. Adicionalmente, se comenzarían a preparar las Asambleas Constituyentes locales, con la finalidad de iniciar el proceso de capacitación de la población, para la futura convocatoria de la Asamblea Nacional Constituyente del gobierno bolivariano.

La organización base de **"Todos con Chávez"** era el pequeño grupo, que se formaba con un número de activistas determinado por el área, la especialidad o la zona de ubicación del militante. Con la unión de varios pequeños grupos se organizarían las Unidades Operativas, las que se enlazarían entre sí, para crear una Coordinadora Regional. Ésta, se conectaría a la

Coordinación Nacional del movimiento. Cada una de las Coordinadoras Regionales tendría a un representante del directorio regional del MBR-200, como miembro activo de **"Todos con Chávez"**, quien supervisaría las operaciones del movimiento.

En cuatro meses, el movimiento **"Todos con Chávez"** se perfilaba como una organización política que podía desarrollarse de manera autónoma. No obstante, la expansión y el crecimiento con base en los simpatizantes de Hugo Chávez, generó muchos roces con los grupos cerrados del MBR-200 en el interior del país. Principalmente porque veían la incorporación de personas que podían desviar la línea política del movimiento bolivariano. A pesar de ello, los resultados obtenidos de **"Todos con Chávez"** contribuyeron a justificar el cambio de la política del MBR-200. La aceptación de Hugo Chávez en los sectores de clase media y profesional era un dato que ayudaba a la justificación de la vía electoral. Sin embargo, para el mes de diciembre, antes de la realización de la asamblea ordinaria del MBR-200, no todas las entidades nacionales estaban ganadas todavía para adoptar el camino electoral.

Debido a las perturbaciones y celos que generó **"Todos con Chávez"** dentro del MBR-200 y además por la inminente creación de una estructura electoral,

siete meses después, por lógica política este movimiento tenía que desaparecer.

La asamblea ordinaria del MBR-200 en diciembre de 1996.

La asamblea ordinaria de diciembre del 96, tenía dos objetivos principales que cumplir: la elección de la nueva dirección nacional y decidir el cambio de paradigma del MBR-200 (hacer la revolución por la vía electoral). La asamblea se realizó el fin de semana del 14 y 15 de diciembre de 1996. Por carecer de espacio físico, hubo que hacerla en dos sitios distintos. El sábado 14, se efectuó la jornada en el Teatro Chacaíto, pero su propietario no quiso correr el riesgo de permitirle al MBR-200 continuar en sus instalaciones. Por eso el domingo 15, los delegados a la asamblea ordinaria amanecieron en la Plaza Brión de Chacaíto, sin saber a dónde ir para finalizar el evento. Sin embargo, la buena gestión de Nelson Merentes, que si ser activista del MBR-200 mantenía vínculos con Hugo Chávez, permitió hacer uso de la Sala "E" de la Biblioteca Central, de la UCV. En la asamblea se propuso reestructurar a la dirección nacional. Ésta se compondría ahora de siete direcciones operativas.

Para elegir a la nueva dirección se propusieron varios candidatos postulados por los mismos asambleístas,

procedentes de su mismo seno. La votación se haría por medio de una boleta que contenía los nombres de los postulados. Los siete candidatos más votados serían los elegidos.

La elección recayó en Hugo Chávez, director general; Luis Alfonso Dávila, director ejecutivo; Nayib Ayaach, director de ideología; Miguel Madriz Bustamante, director de organización; Nicolás Maduro, director de administración; Freddy Bernal, director de movilización y William Izarra, director político.

La asamblea debía también decidir el asunto de ir al proceso electoral. Sin embargo, no se alcanzó el consenso unánime. Un sector numeroso rechazaba la propuesta. Tres miembros de la nueva dirección nacional, Freddy Bernal, Nicolás Maduro y Nayib Ayaach, votaron en contra de ir a las elecciones del 98. En vista de no haberse alcanzado el consenso se optó por convocar a una asamblea extraordinaria para el 19 de abril de 1997 en Valencia. El único punto a tratar sería el de decidir la participación en el proceso electoral del 98.

A partir de diciembre del 96, la nueva dirección nacional tenía dos grandes retos. El primero, lograr la decisión unánime de la militancia en relación a la participación en las elecciones del 98 y, el segundo,

proyectar al MBR-200 como una organización política con opción de poder.

Al iniciarse 1997, la situación política nacional bajo el gobierno de Rafael Caldera presentaba un cuadro diferente al esquema tradicional del bipartidismo. Las elecciones de diciembre de 1993, arrojaron un sistema fragmentado y dividido en varias fuerzas políticas, afectando los mecanismos tradicionales del pacto de Punto Fijo. Aunque AD y COPEI continuaban siendo los partidos mayoritarios, dejaron de controlar los poderes ejecutivo y legislativo. Ambos partidos perdieron una significativa cuota en el congreso nacional alterando las relaciones con el gobierno. No obstante, el Presidente Caldera desarrolló su mandato sin el respaldo mayoritario de un partido político y sin una alianza en el Congreso Nacional. Ya se había emprendido el camino de la desintegración monolítica de AD y COPEI. Situación que le daba una oportunidad al MBR-200 de terminar de romper el sistema partidista tradicional y acabar con la democracia puntofijista.

Por su parte, las relaciones con los Estados Unidos a raíz del nuevo gobierno inaugurado por el Presidente Bill Clinton no presentó ninguna alteración con respecto a lo que hasta ese momento habían impuesto sus antecesores. Los Estados Unidos a

partir de la desintegración de la Unión Soviética, adquirieron un mayor nivel del poder centralizador dentro de la geopolítica mundial, convirtiéndose en potencia unipolar. Las fuerzas militares, el poder económico y la supremacía tecnológica definían los tres macrocomponentes que le permitían a la nación norteamericana mantener su hegemonía de dominio sobre el mundo.

Esto, de cualquier manera limitaba la acción política del MBR-200. Sus fundamentos nacionalistas, sus posturas soberanas y de reclamo por respetar el principio de la autodeterminación de los pueblos, chocaban con las posiciones ideológicas de los Estados Unidos. Además, el MBR-200 y Hugo Chávez fueron condenados por los intentos revolucionarios del 92. La demostración de su rechazo, quedó plasmado al negarle la visa en el primer semestre de 1997, cuando Hugo Chávez la solicitó para cumplir con invitaciones institucionales que le hicieron; entre ellas, la del Centro Carter, en Atlanta; la participación en el programa de televisión de la cadena CBS Telenoticias "En Directo con Jaime Bailey", en Miami y la visita a la OEA en Washington, D.C.

Asamblea Extraordinaria de Valencia: 19 de abril de 1977.

En este lapso previo a la asamblea extraordinaria del 19 de abril de 1997, el MBR-200 se involucró en la protesta de calle contra las políticas del gobierno. Como muestra de ello, la dirección nacional decidió la participación activa en la Gran Marcha de las Banderas que se realizó el 12 de marzo de 1997. Con esta actitud, el MBR-200 respaldaba las demandas de los venezolanos que se oponían a la Agenda Venezuela (Programa del gobierno de Rafael Caldera) y, por esa razón se hizo presente en bloque con las otras agrupaciones políticas que se unieron en torno a ese evento de trascendencia cívica y de firme oposición no sólo al gobierno de Caldera sino a toda la estructura del puntofijismo decadente.

Dentro de este cuadro, se produce la asamblea extraordinaria de Valencia, el 19 de abril de 1997. Un solo objetivo se buscaba alcanzar: decidir el asunto electoral.

Con asistencia de 900 delegados de todo el país, la asamblea se reunió para tratar la siguiente agenda:

- (i) Análisis coyuntural de la situación política y evaluación de las condiciones propicias para participar en las elecciones de 1998.
- (ii) Planteamientos y derecho de palabra de los delegados regionales.
- (iii) Decisión para participar en el proceso

electoral (Acto de votación).

Cumplidos los dos primeros puntos de la agenda, ya casi al inicio de la noche se procedió a la votación del punto crucial: las elecciones. La decisión fue unánime: el MBR-200 asumía participar en el proceso electoral de 1998 con una estructura electoral propia. Decidió también que el MBR-200 tenía que conservar su propio nombre, su perfil no partidista, sus proyectos estratégicos y sus planes tácticos. Además, ratificó continuar con las acciones de respuesta al gobierno, mediante la resistencia nacional y la ofensiva patriótica, para lo cual se debería proseguir alentando la protesta organizada contra el presidente Rafael Caldera y su Agenda Venezuela.

Por otro lado, como parte de la estructura electoral a crear, se acordó también crear el Consejo Superior Bolivariano (Escalón superior a la Dirección Nacional del MBR-200), otorgándole la responsabilidad de que, en un lapso de 45 días, organizara la poderosa estructura político-electoral del MBR-200, en torno al liderazgo de Hugo Chávez y con base en el Proyecto Nacional "Simón Bolívar" (PNSB), para participar en las elecciones del 98. El propósito del PNSB, era la transformación integral del país. La primera etapa de este proyecto, la Agenda Alternativa Bolivariana (AAB), contendría las líneas generales del programa

de gobierno a difundir durante la campaña electoral. Asimismo, el Consejo Superior Bolivariano diseñaría las líneas maestras de alianzas con los distintos factores políticos.

Persecución de la DISIP

Durante estos meses, (Abr-Jul 97) ante el auge de Hugo Chávez, el gobierno y las fuerzas que adversaban al MBR-200 trataron de obstaculizar el avance popular del Movimiento por todas las vías posibles. Utilizando todos los métodos a su alcance como hostigamiento, persecuciones, escuchas telefónicas, sabotaje, desprestigio, detenciones, activaron a fondo la guerra sucia contra el MBR-200.

Una noche antes de la realización de la asamblea extraordinaria de Valencia, el 18 de abril, la DISIP allanó en Lomas de Urdaneta, la casa de habitación de Graciela Aguirre, encontrando una caja cerrada en donde presuntamente había material explosivo. La policía la detuvo, le tomó declaraciones y posteriormente la pasó a la orden de la Dirección de Inteligencia Militar (DIM). En los días siguientes continuaron los allanamientos y detuvieron a otras dos mujeres: Vilma Rausseo, a quien la sacaron de su sitio de trabajo en la Biblioteca Nacional y Marisela Boada. Ambas fueron llevadas también a la DIM.

Las persecuciones continuaron y se fijaron capturar a Freddy Bernal, a Inmer Ruiz y a su esposa Fanny, ya que consideraban que todos ellos estaban relacionados con la tenencia del material de explosivos que incautaron en la casa de Graciela. Los allanamientos, por tratarse de miembros del MBR-200 y actuando sobre la base del plan de hostigamiento del gobierno, los efectuaban de manera violenta. La policía ofendía a los familiares que se encontraban en sus habitaciones, decomisando enseres personales y dinero en efectivo. El viernes 25 de abril, a una semana de haberse decidido la participación en el proceso electoral, el DIM pasa el expediente a la orden del Tribunal Segundo Militar de Primera Instancia, en donde se les abriría juicio a las tres mujeres por conspiración militar.

No hay duda que la acción policial era un componente de la respuesta que el Gobierno Nacional daría al MBR-200, al hacer pública su decisión de ir al proceso electoral de 1998. Su objetivo era tratar de desmoralizar, fraccionar y paralizar la actividad política del MBR-200. Alterar los planes de crecimiento que se comenzaron a desarrollar y atemorizar a simpatizantes que deseaban acercarse al proyecto de reconstrucción nacional.

El 1 de mayo detuvieron a Armando Guerrero, quien

se encontraba en una actividad de difusión política en la Plaza Carabobo, por conmemorarse el día internacional del trabajador. A Armando también lo llevaron al DIM y unieron su caso al de las mujeres procesadas por los tribunales militares. Ahora eran cuatro los presos y a todos ellos los pasaron a la cárcel política de Ramo Verde, en Los Teques.

El miércoles 28 de mayo, la DISIP detuvo a Cilia Flores, quien era la abogada defensora de los procesados en el juicio militar y a Nicolás Maduro miembro de la dirección nacional. La detención se hizo en forma agresiva, como lo estilan los cuerpo represivos. Cilia permaneció tres días incomunicada. Nicolás ocho días. De esta manera se atropellaba nuevamente al MBR-200, violando las garantías judiciales establecidas en la Constitución.

En junio, nuevamente el MBR-200 es el blanco de acusaciones falsas. Otra vez, se le trata de vincular con actividades subversivas. Como ya era costumbre de los organismos de seguridad, el MBR-200 era acusado regularmente de protagonizar todos los actos que atentaban contra el Estado de Derecho.

El nuevo atropello fue en contra de la profesora Antonia Muñoz, miembro de la dirección del MBR-200 en el Estado Portuguesa. Antonia, quiso servir de

mediadora en un intento de los campesinos de Guanare, por detener el desarrollo antinatural, antiecológico y antihumano de una empresa transnacional que, sin tomar en cuenta la parte humana y social del campesino, venía arrasando con miles de hectáreas de las tierras más productivas de la región, dejando sin trabajo a cientos de campesinos que, por generaciones, habían labrado esa tierra.

Repetición de la historia. Ha sido uno de los puntos que más se destaca en un sistema político-económico que se fundamenta en el predominio del capital por encima del factor humano. El poder de la razón lo determina quien más recursos económicos ha acumulado y quien manipula la verdad para someter a los débiles y desposeídos. El fiel de la balanza se inclinará siempre hacia el lado de quien maneje los elementos que deciden en nombre del colectivo. En el sistema político de democracia representativa, inmerso en la cultura del puntofijismo, el capital controla esos elementos. Antonia la detuvieron y la llevaron a la comandancia de la policía en Guanare.

Este nuevo atropello obligó a la dirección nacional a hacer una enérgica denuncia pública por los reiterados ataques de clara violación a los derechos humanos. Por lo tanto, denunció específicamente a la DISIP como organismo represivo, antidemocrático,

irrespetuoso de la Constitución Nacional y violador de los derechos humanos. Condenando todos los actos de violencia policial que este cuerpo represivo había ejecutado y pretendía continuar haciéndolo hacia el MBR-200.

El comportamiento de la DISIP en contra del MBR-200 era irracional. Sus actos no estaban enmarcados en ningún esquema conceptual lógico. La búsqueda de información la fundamentaban en la improvisación y el azar. Su dirección respondía a estímulos circunstanciales y no a un plan estratégico para producir inteligencia confiable. Lo que demostraba que al MBR-200 había que pararlo a como diera lugar.

Coincide esta persecución al MBR-200, con la tortura a detenidos políticos durante el régimen de Caldera. En las mismas narices del Presidente ocurrieron las torturas en pleno umbral del siglo XXI y bajo un régimen que se autocalificaba de democrático y respetuoso de los derechos humanos. Al MBR-200 le llegó el texto completo de **"Testimonios de torturas en la Venezuela actual"**. Sus autores, Manuel Martínez, César Peña y Carlos Partidas, describían crudamente la experiencia dolorosa y humillante a que fueron sometidos en 1996. Torturas que resistieron con dignidad y con la fuerza que produce la lucha político-social cuando ésta ha formado parte de

los ideales revolucionarios. Ellos demostraron a sus torturadores que ni la más ruin de todas las vejaciones posibles, ni los más cobardes intentos por quebrar su espíritu revolucionario, pudieron doblegar su condición de venezolanos comprometidos con los cambios en el país.

El 16 de junio de 1997, a las 11.00 a.m., se procedió a introducir ante los tribunales penales una solicitud de Información de nudo hecho, al director de la DISIP, general Rafael Aníbal Rivas Ostos, por la comisión de diversos delitos. La solicitud, como era de suponer, nunca prosperó. Permaneció en la sede de los tribunales sin ninguna respuesta a la parte acusadora.

En lugar de afectar al MBR-200, todo el hostigamiento en su contra se revirtió, porque le hizo ganar simpatías ante la opinión nacional. En su tránsito hacia la creación de la plataforma electoral, el MBR-200 sintetizaba la esencia de la propuesta política de reconstrucción nacional, fundamentada en la AAB, en las líneas de acción que razonaban el proyecto de gobierno nacional anti ***statu quo*** :

- (a) programa social basado en el rescate del bienestar del pueblo y en el establecimiento de un sistema de seguridad social integral que cubrirá a toda la población;
- (b) programa económico basado en la

productividad y generación de riquezas para el beneficio del colectivo nacional, enfatizando el cambio en las prioridades de país extractor de petróleo, por país petroquímico para convertirse en un potencial poder mundial en esta área,

- (c) programa político institucional a fin de promover la construcción de una nueva democracia: **la democracia participativa y directa**, que generaría la nueva institucionalidad de la República, mediante la activación del poder constituyente;
- (d) programa educativo y moral dirigido a forjar una moral, una cultura y una educación creadora, patriótica y autogestionaria.

Creación del Movimiento V República (MVR)

Así como el MBR-200 tuvo sus ciclos políticos, asimismo el MVR ha tenido sus fases de desarrollo. Hasta los actuales momentos el MVR ha cumplido tres fases:

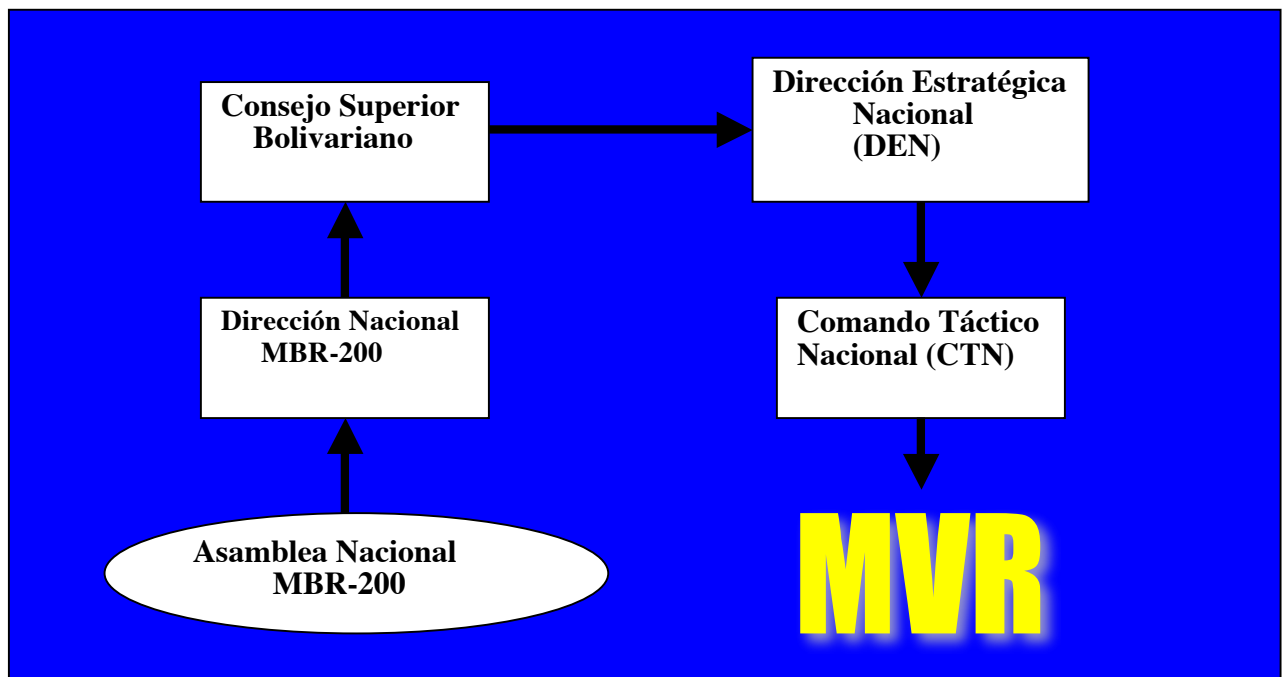
- 1. La metódica. Período que va desde su inscripción ante el CSE y la suspensión de la realización de las asambleas de base (metódica desde abajo) en abril de 1998.
- 2. La electoral. Período que abarca todo el proceso de elecciones de 1998.

- 3. La de gobierno. Período que va desde la instalación del gobierno de Hugo Chávez en febrero de 1999, hasta los momentos actuales.

Primera etapa del MVR: Julio del 97 a abril del 98

La dirección nacional del MBR-200 realizó el fin de semana del sábado 31 de mayo y domingo 1º de junio de 1997, la primera reunión del Consejo Superior Bolivariano (CSB), en el Hotel Líder de la avenida Baralt en Caracas. Fueron convocados para integrar este nuevo organismo del MBR-200, máxima autoridad para la toma de decisiones en aquellas cuestiones que se salían del ámbito de la dirección nacional, a dos representantes por cada Estado, dos representantes por cada eje geográfico de la estructura orgánica del MBR-200 y la dirección nacional completa, (titulares y suplentes). El único objetivo de la reunión era concebir al aparato electoral, de acuerdo al mandato de la asamblea extraordinaria de Valencia. El resultado de las deliberaciones del Consejo Superior Bolivariano fue la organización del primer escalón orgánico de la estructura político electoral (aún sin nombre) a la que se denominó Dirección Estratégica Nacional (DEN), de 60 miembros principales que provendrían en un 60% del MBR-200 y el 40% restante de otros sectores de la vida nacional. El 60% proveniente del MBR-200

quedó establecido por un representante militante activo por cada Estado, un representante por cada uno de los sectores organizados que respaldaban al movimiento, tales como los sectores militar, intelectual y juvenil; un representante de los ejes orgánicos y los miembros de la dirección nacional del MBR-200. El 40% restante fue seleccionado sobre la base de candidatos no militantes del MBR-200, es decir, fuera de su ámbito. Cada miembro de la DEN gozaba del derecho de proponer candidatos. Éstos, serían analizados en las reuniones de la DEN a quienes se le sometía a consideración y luego de su discusión en colectivo se decidía.



Cuadro 3: Instancias orgánicas previas al MVR

Al final del mes de junio de 1997, la DEN quedó compuesta por las siguientes personas: Hugo Chávez, Luis Alfonso Dávila, William Izarra, Miguel Madriz Bustamante, Freddy Bernal, Nayib Ayaach, Nicolás

Maduro, José Figueroa, Jorge Rodríguez, Adán Chávez, Eliseo Bolívar, Juan José Hernández, Fernando Graterol Calles, Víctor Béliz, Jorge Chirinos, Carlos Guyón, Oscar Sánchez, Willian Lara, Rubén Chávez, Antonia Muñoz, José Rodríguez, Flavio Granados, Gilmer Vilorio, Mario López, José Márquez, Luis Reyes Reyes, Antonio Rodríguez, José Pérez Fernández, José Rafael Nuñez Tenorio, Nelson Merentes, Cilia Flores, Omar Mezza Ramírez, Víctor Rojas, Jorge Durán, Alberto Jordán Hernández, Aurora Morales, Luis Cipriano Rodríguez, Luis Miquilena, Francisco Mieres, Raúl Salmerón, Víctor Hugo Morales, Aníbal Espejo, Julián Rivas y Janet Madriz.

Fueron también escogidos y designados, pero no se incorporaron en esos primeros meses: Carlos Mendoza Potellá, Fabián Chacón, José Vicente Rangel, Eduardo Ramírez, Hugo García, Manuel Manrique Siso, Enrique Vivas Quintero, Hidalgo Valero Briceño, Juan Barreto, Manuel Alcalá, Jorge Pérez, Ernesto Alvarenga, Wilfredo Rodríguez, Heli Saúl Puchi, Humberto Prieto, Adina Bastidas y Rafael Correa.

Durante todos los fines de semana del mes de junio de ese año 1997, se reunió la DEN en diferentes ciudades del país para trabajar en la organización de ese aparato electoral que seguía sin nombre. Las reuniones se realizaron consecutivamente cada

sábado del mes de junio en: Barquisimeto (8 de junio), Valencia (15 de junio), Tinaquillo (22 de junio) y Maracay (29 de junio).

La DEN tenía por misión el diseño de las líneas político-estratégicas que debía seguir el movimiento electoral. Su órgano ejecutivo, el Comando Táctico Nacional (CTN), lo conformarían 15 miembros, todos pertenecientes a la DEN, agrupados en 8 secretarías. La misión del CTN sería la de ejecutar y operacionalizar las líneas estratégicas decididas por la DEN.

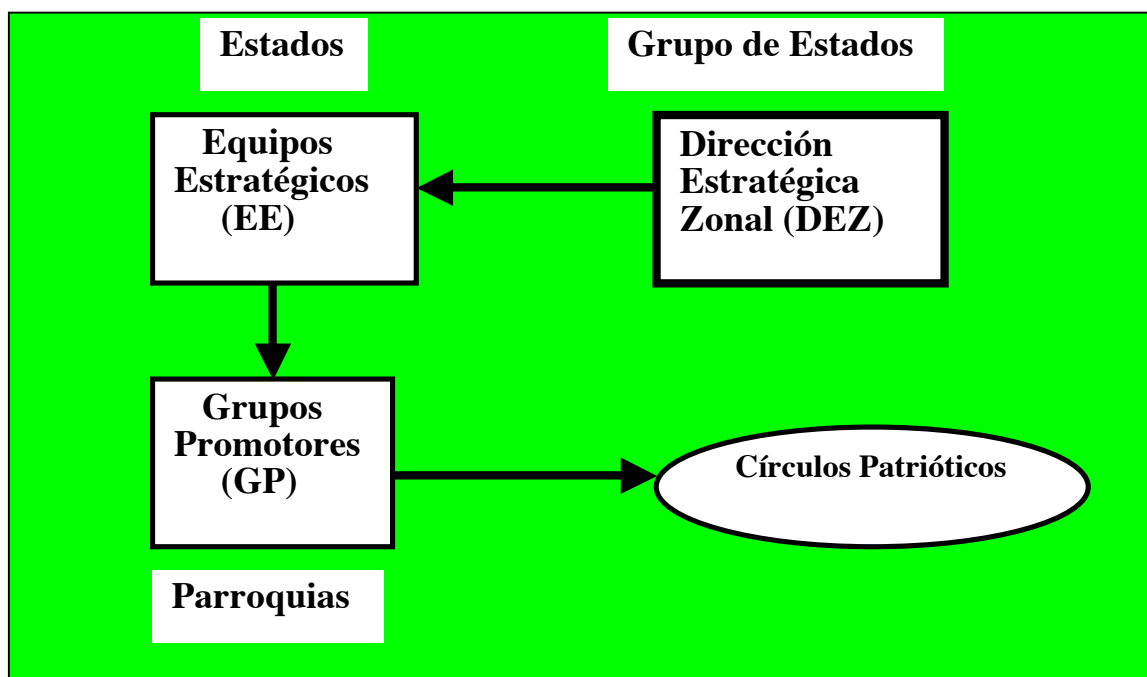
En la reunión de Tinaquillo, la tercera de la DEN el 22 de junio de 1997, Hugo Chávez nombró el primer CTN que quedó integrado así: William Izarra, director de organización; Omar Mezza Ramírez, director electoral; José Rafael Nuñez Tenorio, director de ideología; Antonio Rodríguez, director de enlace; Nicolás Maduro, director de movilización; Luis Miquilena, director de finanzas y Alberto Jordán Hernández, director de medios. Jordán Hernández no pudo asumir su cargo, por lo que fue sustituido por Julián Rivas.

Además de los directores, formaron parte de ese primer CTN designado en Tinaquillo, adscritos a las diferentes direcciones: Willian Lara, Luis Reyes Reyes,

Jorge Rodríguez, Juan José Hernández, Fernando Graterol, Nelson Merentes y Aurora Morales.

Debía también el CTN organizar las direcciones de las zonas en las cuales se dividió el país, siete en total, a los fines de activar la estructura electoral en todas las poblaciones de Venezuela. Esa unidad de dirección se denominó Dirección Estratégica Zonal (DEZ). La misión de la DEZ era la de organizar los Círculos Patrióticos (CP), expresión de las estructuras de participación política primarias del pueblo. Un círculo patriótico se integraría por un mínimo de tres personas y un máximo de nueve, basándose en la concepción bolivariana de que la participación política es una forma fundamental del ejercicio de la soberanía. La DEZ, como estructura de la metódica desde arriba, disponían de los Equipos Estratégicos (EE), elementos políticos de dirección provisional cuya responsabilidad se limitaba a organizar el movimiento en un determinado estado. Los EE tenían que dividir al estado en parroquias e instalar en cada una de éstas a un Grupo Promotor (GP), los cuales valiéndose de los Equipos Móviles (EM), deberían captar, formar e instruir a los Círculos Patrióticos.

Con la creación de los CP y la convocatoria a las asambleas comenzaría la **metódica desde abajo**, segunda etapa del proceso.



Cuadro 4: Metódica desde arriba

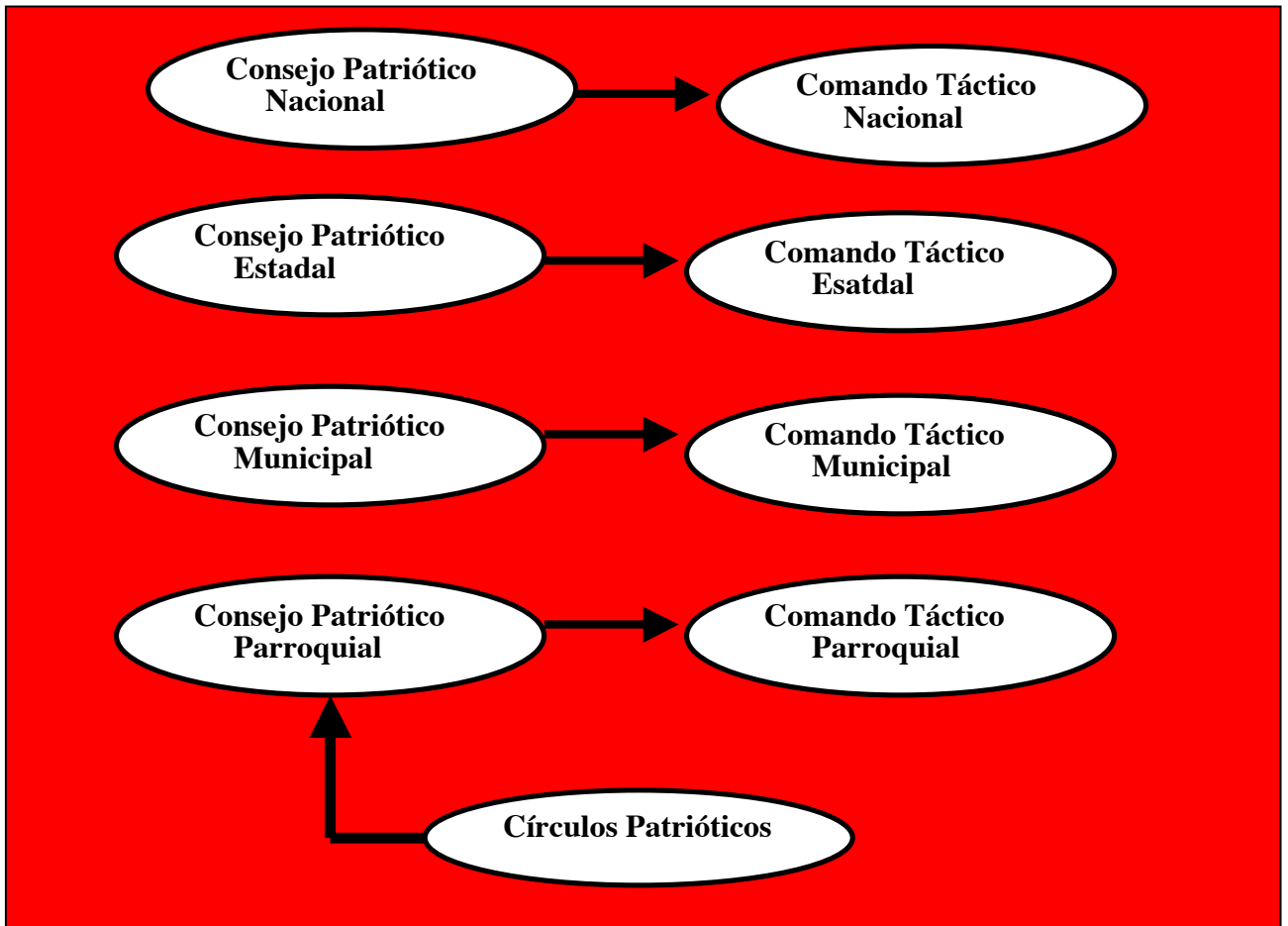
La concepción de las metódicas, parte de las ideas que introdujo el finado José Rafael Núñez Tenorio y que fue asimilada y ajustada a la nueva estructura orgánica por Hugo Chávez. Las metódicas como línea de acción fue presentada al CTN, luego de largas horas de discusión entre Hugo Chávez y Núñez Tenorio. La propuesta fue aprobada por unanimidad.

La metódica desde arriba era la designación por parte de la DEN de los responsables por organizar el movimiento hasta el nivel de los CP. A partir de allí entraba la segunda fase, la metódica desde abajo. Ésta consistía en la organización de las asambleas para elegir a sus autoridades. Los CP reunidos en asamblea, en un determinado sector de la zona, elegirían a los Comandos Tácticos (CT), primero los

parroquiales, luego los municipales, para seguir con los estatales y así finalmente elegir al Comando Táctico Nacional. De esta manera se cumpliría con la metódica desde abajo, haciendo que las autoridades del movimiento fueran electas por la base, por la militancia, es decir, directamente por el pueblo.

Las asambleas se organizaban con los delegados provenientes de los Círculos Patrióticos. El reglamento que elaboró la dirección de organización del CTN estableció que por cada tres miembros de un Círculo se elegiría un delegado. De tal manera que, comenzando a nivel de las parroquias, los delegados de los círculos patrióticos de esa parroquia formarían la asamblea parroquial, la cual se denominaría Consejo Patriótico Parroquial (CPP). El CPP debería elegir en forma democrática, bajo la modalidad del voto secreto a los siete miembros principales del Comando Táctico Parroquial (CTP). Elegiría también a los cinco miembros suplentes y a los delegados al Consejo Patriótico Municipal. Los candidatos a directores, propuestos por cualquiera de los delegados al Consejo, deberían justificar la nominación y explicar las razones por las cuales se aceptaba la designación. Por lo tanto, podría haber tantos candidatos a directores como nominaciones se hicieran. Luego, tras el proceso de votación, los siete candidatos que obtuviesen el mayor número de votos serían los directores parroquiales. Esta metódica se aplicaría de igual forma, para convocar al Consejo Patriótico Municipal, al Estatal y, finalmente, al Nacional. Ese era el beneficio de la metódica desde abajo. El liderazgo lo daba el propio pueblo. No sería nombrado ni escogido por la dirigencia del momento. He allí las virtudes que acompañaban a esta metódica. Previamente a la realización de las asambleas los Equipos Estratégico de los Estados tenían que supervisar el cumplimiento de los tres requisitos

exigidos para que cada entidad político-administrativa realizara el proceso de la metódica desde abajo: (i) el número de Círculos Patrióticos correspondiente al 0.5 % de la población electora; (ii) la verificación de esos Círculos por parte del Equipo Estratégico a través de la Comisión de Validación; y, (iii) tener presencia organizada en por lo menos 2 de los Frentes Constituyentes del Movimiento.



Cuadro 5: Metódica desde abajo

Miembros de la DEZ

Las siete direcciones estratégicas, durante el período de la metódica desde arriba quedaron constituidas de esta manera:

La DEZ No. 1, que comprendía al Distrito Federal, Miranda y Vargas, fueron designados: Miguel Madriz Bustamante, Cilia Flores, Raúl Salmerón, Atanasio González, Luis Manuel Flores, Leonor Estévez, Yelena Padrino, Isabel Arocena, Luis Laguado, José A. Suarce, Nalio Portillo, Richard Peñalver, Carlos Melo, Darío Vivas, Enrique Vivas Quintero, Hidalgo Valero Briceño, Rafael Correa, Alvin Martínez, José Sánchez Petit, Bernardo Ramírez, Yolanda Villafranca, Héctor Freites, Francisco Sosa, Edgar Gavidia, María Madriz, Ramón Pérez, Tirso Colmenares, Hernán Abreu, Valentín Troconis, José Sosa, Alberto Seijas, Zulay Carvalho, Ricardo Rojas, Manuel Grillo, Yolanda Villaparedes, Humberto Di Carlo, José López, Tallulat Henríquez, Pedro Ruiz, Ramón Márquez, Alberto Cano, Jesús Meléndez, Carolina Toledo, Gustavo Mata, Janet Madriz, Luis Burgos y José Marrero

La DEZ No. 2, quedó integrada por las siguientes personas: en Carabobo, Nancy Pérez, Edgar Guerra Mas, Luciano Bacalao, Fernando Damianoff, Laura Hamel, Lisbeth Castillo, Humberto García, Casiano Díaz, Fermín Villarroel, Nancy Mora, Manuel Infante Gamarra, José Infante Gamarra, Juan José Hernández. En Guárico: Carlos Guyón Celis, William Blanco, Antonia Riobueno, Ramón Rodríguez, Ramón Ortega, José Gregorio Hernández, Mariano Jesús Salas, Carlos Carrasquel, José Correa, Luis Agustín

García, Teófilo Rodríguez y Manuel Pérez López. En Aragua: Isaías Rodríguez, José Villarroel Suégart, Humberto Prieto, Mireya Benítez, Maricarmen López, Alfredo Riera, Venero Solórzano, Alejandro Armas, Carmen de los Ríos, Yolanda Rojas, Olga González de Heredia, Francisco Carrero, Raúl Meléndez, Julio César Carrero, Gerson Morantes, Elvis Amoroso, Livio Agüero, Wilmer Carpio, Rigoberto López, Luis Blanco y Jorge Rodríguez .

La DEZ No. 3, que abarcaba los estados Lara, Yaracuy, Portuguesa y Cojedes: Fernando Graterol Calles, Haydeé de Franco, Antonieta Pérez, Argentina Menessini, Juan López Cordero, Pastor Pausides González, Zulma Valenzuela, Henry Falcón, Guillermo Centeno Bazán, Oscar Sánchez, Mercedes Castellanos, Serviliano Jiménez, Iván Castillo, George Ripley, Rubén Garaicoa, Antonia Muñoz, Hermes Sánchez, José Mora, Aníbal Santelíz, Pietro Garbatti y Edilio Centeno Bazán.

La DEZ No. 4, Zulia y Falcón, Giancarlo D'Martino, Lenín Angulo, Brigitte Bernard, Raiza Arrieta, Julio Rodríguez, Jorge Guerrero, Jorge Durán, Joe Márquez, Mervin Romero, Juan Carlos León, Larry Chacín, Romer Romero, Ana Acosta del Mar, Frank Luna, Héctor Peña Parra, Silvestre Villalobos, Dennis Aular, Marianela Villalobos, José Barazarte, Cira Suárez de

Fernández, Juan Carlos Fernández, Adnovio Suárez, María de Queipo, Euro González, Noris Pérez Marcano, Elena Marval, Milagros Santana, Ruy Ruiz, Iris Fuenmayor, Julio Reyes, Beatriz de Romero, Kesia Bayán, Felipe Rivero, Elsy González, Gastón Chocrón, Emiro Díaz Peña, Chacón Roa, Roberto López, Jorge Luis Chirinos, Wilfredo Medina, Heberto González, Luigi D'angelo, Cándido Lugo, Fernando Reyes, Pedro García Pachano, Carlos Tremont, César Rodríguez, Omar Navarro, Buferi Alberti y Elena Marval.

La DEZ No. 5, quedó constituida con las siguientes personas: Estado Mérida: Adelis León Guevara, Asdrúbal Pulido, Antonio Albarrán, Pausides Reyes, Omar Díaz Vílchez, Rubén Avila, Sara de Bolívar, María Alejandra Ávila, Jorge Pereira, Carlos León, Carmen Bastidas y Nerio Peña. Estado Trujillo: Benita Ramos de Sánchez, Juan José Mendoza, Jesús Araujo Díaz, José Antonio Párraga, Carlos Luque, Giovanny Araque, Luis Calderón y Efraín Cabello. Estado Barinas: Adán Chávez, Julio César Reyes, Argenis Chávez, Lesbia Urdaneta, María Rodríguez, Elba Morales, Jesús Santiago D'León, Edgar Cordero, Adolfo Ramírez, Angel García, Jorge Ramírez, Rosalino Torres, Marielba Rondón y Maygualida Santana. Estado Táchira: Samuel López, Gustavo Pérez Issa, Jorge Osorio García, Hugo García Hernández, Leonardo Salcedo Ramírez, Eduardo Carrero, José

Rodríguez, Lisbeth Velandria, Edgar López Medina, Mibel Velandria, José Rosario González, José Sanguino.

La DEZ No. 6, por el estado Anzoátegui: Amanda Castillo, José Pérez Fernández, Roger Longart, Rafael Vázquez, Elías López Portillo, Miguel Pulgar, Franklin Caraballo, Héctor Figuera, Yamil Martínez, Mario Quiñones, Raúl Tornell, Jesús Rincones, Efrén Ruiz, Orlando Alvarez, Urbano Pino, Hermes Barrios, Félix Ramón Espina, Tomás Guiquirián, Alfredo Colón, José Félix Gure, Julio Rodríguez y Marcos Martínez.

Estado Sucre: Antonio Esparragoza, Henry Díaz, Carlos García, José Mudarra, William Vásquez, Alcides González, Jorge Pulido, Castor Hernández, Ramón Rodríguez, María Ramos, Orlando Balbas, Eleazar Rondón, Enrique Maestre, Luis A. Márquez, Orángel Rodríguez y José Rodríguez.

Estado Nueva Esparta: Andrés Salazar, Luz Mujica, José Fornes, Erasmo Marcano, José Tineo Arismendi, Felipe Salazar, Gladys Gutiérrez, Diujim Bermúdez, Oswaldo Salazar, Tomás Marín, Jorge Silvera y Jesús Aníbal Tineo .

La DEZ No. 7, por el estado Bolívar, Pedro Figuera, Neptalí Rodríguez, Ramón Espina, Manuel Carrasquel, Nicanor Borges, Mario Valbuena, Jesús Silva, Cipriano Eurea, Amarilys Ortega, Leopoldo Carvajal, Johnny

Sosa, Alí López y Eliseo Bolívar.

Estado Monagas: Jesús Quintero, Germán Pérez Jáuregui, Rubén Chávez, José Salas, Pedro Márquez, Guillermo Solórzano, Oscar Romero, José García, Jacinto Muñoz, Julio Salazar y Roso Centeno.

Estado Delta Amacuro: Enrique Araque, José Francisco Correa, José Luis Salazar, Adolfo Rodríguez y José Barreto.

Todas estas personas tenían la responsabilidad, en esta primera fase, de organizar la poderosa estructura electoral, para crear los círculos patrióticos y así comenzar con la metódica desde abajo.

La selección del nombre del MVR

En Julio del año 1997 se introdujo en el Consejo Supremo Electoral (CSE) la solicitud de reserva del nombre del Movimiento V República (MVR). Acto que se realizó, después del protocolo cumplido en el despacho del Presidente del CSE, en la plaza Caracas con un amplio apoyo popular espontáneo. Para llegar a ese nombre, se hicieron varias sesiones de trabajo mucho antes de la fecha de su presentación. Desde la simple propuesta de una ocurrencia improvisada por cualquiera de los miembros del movimiento, hasta el más completo estudio psico-social de identificación popular. En la búsqueda de ese nombre se invirtieron muchas horas hombres de pensamiento, reflexión y

análisis. Se designaron comisiones específicas para relacionar todas las sugerencias habidas y agotar el repertorio de nombres propuestos.

En fin, se hizo un trabajo muy serio y siempre en secreto. Nunca se descuidó la posibilidad del sabotaje al llevar el nombre ante las autoridades del CSE. Se pensó que si los elementos adversos y contrarios al movimiento lo conocían previamente, su acción oponente podría conducirlos a tratar de bloquear su inscripción. Por todo eso, y una vez que se tenía una pre-selección de nombres posibles, se designó a una comisión especial para que se abocara a decidir cuál sería el definitivo y a mantenerlo en secreto hasta el mismo día de su presentación. Esa responsabilidad recayó en cinco miembros comprometidos con el proyecto revolucionario. Ellos fueron: Hugo Chávez, Cilia Flores, William Lara, Omar Mezza Ramírez y William Izarra.

En la lista de nombres que tenía esta comisión no aparecía el de MVR. Los que previamente se escogieron para ser discutidos eran: (a) **Reconstrucción Nacional**; (b) **Ahora Chávez**; (c) **Patria Nueva**; (d) **Por Ahora** y (e) **Marcha Patriótica**. El nombre de Quinta República fue sugerido por el propio Hugo Chávez. Con la explicación en detalle y la sustentación de su

conveniencia, la comisión lo aprobó por unanimidad. Se hizo en la última sesión, realizada en la tarde del sábado 13 de julio en la residencia de William Izarra, en el PH-C, del edificio El Parque, en la Urbanización El Marqués de Caracas. Ese día, alrededor de la mesa de madera caoba del comedor y bajo una fuerte dosis emocional y de profundo contenido espiritual, los cinco hicieron un juramento solemne de no divulgar el nombre escogido. El juramento lo tomó Hugo Chávez.

Hay que precisar que el día de la presentación ante el CSE, el 29 de julio, en Caracas se estaba solicitando la reserva del nombre para 20 estados. Simultáneamente, en cada delegación del CSE y en la Secretaría de Gobierno de cada Estado se hacía lo mismo. No obstante, en los estados aún no se sabía el nombre. El secreto del nombre se asumió de una manera tan severa, que solamente cuando se entregaron los recaudos en Caracas, en ese instante fue cuando se le informó al resto de país. Eso se cumplió a las 11.00 a.m., de ese 29 de julio. Haciendo entrega de los recaudos en Caracas, se activó inmediatamente la operación "**Nombre secreto**", que no era otra cosa que llamar vía telefónica a todos los estados para decirle cuál era el nombre del movimiento. Esto llevaría a los responsables en el interior del país, a rellenar la parte de la planilla de recaudos que faltaba: Movimiento V República. La

lealtad de los cinco permitió sostener un secreto que, aunque enigmático, era necesario mantener en resguardo del futuro del movimiento.

Base conceptual del MVR en la primera etapa

El MVR surge como un movimiento político de carácter electoral, asumiendo los proyectos para el cambio que se gestaron en el MBR-200. Su propuesta central, como movimiento que busca transformar las estructuras de poder en Venezuela, gira alrededor de la convocatoria a una Asamblea Popular Constituyente que permitiera replantear las bases sobre las que se erigió la nación. La propuesta del MVR se fundamenta en consolidar un país más democrático, más equitativo, justo y soberano para las futuras generaciones de venezolanos. El MVR emergió en la escena política para darle voz a los sectores que antes no la tenían, y así crear la vía de sustitución de la democracia representativa por una democracia realmente participativa: la democracia directa.

La base ideológica del MVR en su primera etapa que abarca desde julio de 1997 a marzo de 1998, se fundamentó en una concepción nacionalista, popular y reivindicativa, basada en el cuerpo de ideas de El Libertador Simón Bolívar. Para el MVR su misión era lograr el bien común del colectivo nacional.

Entendiendo el bien común como la máxima satisfacción de las expectativas individuales y colectivas de la sociedad, a fin de obtener los estadios más elevados de prosperidad de la patria. Se completaba su base ideológica con la firme creencia de velar por el bien de todos los venezolanos y, en atención a este compromiso nacional, su acción política estaría dirigida a cultivar en los ciudadanos la conciencia de ser dueños de su destino y de asumir la dirección de los procesos sociales en que se ve envuelto diariamente. De allí que el MVR postulaba el Poder Constituyente como la expresión teórico-práctica que permitiría transferir la toma de decisiones al colectivo.

El **proceso constituyente** fue la denominación formal que se le dio al desarrollo de la convocatoria nacional. Más que reformar la Constitución lo que se planteaba era la creación de una Asamblea Nacional del Pueblo para promover cambios profundos dándole espacios políticos a todos los sectores “vivos” del país. Este era el aporte fundamental del MVR al desarrollo político del país. La base de sustentación del proceso constituyente se fortalecería mediante la formación de los Frentes Socio-Constituyentes en todo el territorio nacional. Estos serían los espacios de discusión, reflexión y participación populares que trascenderían el ámbito propio del MVR, en los que participarían

venezolanos de todas las tendencias políticas, sociales, religiosas, culturales, que con su aporte teórico elevaran consistentemente los fundamentos de la problemática que debería ser planteada en el proceso de análisis de la asamblea constituyente.

El MVR sostenía que este proceso de participación popular masiva no se extinguiría jamás, una vez convertido en práctica corriente, abriendo así las puertas a la democracia directa. Esta dinámica de discusión y análisis fortalecería el proceso de creación de claridad política, con venezolanos formados política e ideológicamente, que no se dejarían manipular nuevamente por la política clientelar, que llevó al país a la bancarrota económica, moral y social. El objetivo de todo este proceso político era la sustitución de la institucionalidad formal por una institucionalidad popular, que permitiera más democracia y más participación de todos los venezolanos de todos los estratos sociales, inequívocamente identificados con el poder constituyente.

Guardianes del destino

Asimismo, el MVR dentro de su conceptualización ideológica, y en alguno sectores del recién organizado movimiento, comenzó a desarrollarse la tesis de los "Guardianes del Destino de Venezuela", concepto que se venía trabajando en el MBR-200. A través de los

direcciones políticas regionales, en el segundo semestre del 97, se realizaron reuniones, cuyo objetivo era la elaboración ideológica. Sesiones de trabajo que se suspendieron en octubre del 97, por instrucciones de Hugo Chávez, ya que estos seminarios arrojaban resultados que eran antagónicos con muchos de los que llegaban al MVR sin poseer la esencia revolucionaria.

Por su profundo contenido moral que incide en la lucha contra la corrupción, en el adecentamiento de la burocracia estatal y guía de referencia en el comportamiento de la sociedad, se hace una síntesis de este concepto, que no pudo debatirse nunca en el seno del CTN del MVR. Pero, por su vigencia y sus elementos doctrinarios que enaltecían las virtudes humanas, debe describirse para señalar también que sí existían elementos ideológicos que definían un proceso revolucionario.

Los guardianes pasaban a ser los vigilantes permanente de las leyes y de la conducción del país, dentro de un marco de honestidad y de cuidado permanente de la soberanía, de los bienes patrimoniales y de la calidad de vida de los habitantes de la República. La meta de los guardianes del destino de Venezuela iba más allá de alcanzar el poder en 1998. Su trascendencia se ubicaba en cuidar la patria

de las generaciones futuras. El concepto de guardián tenía una fundamentación definida no sólo por los elementos implícitos en su propio objeto de vigilar a la nación; sino, además, en la interpretación del mundo, de la vida y del hombre bajo la óptica del pensamiento de los creadores de nuestra historia. Ideas que seguían vigentes y que se mezclaban con las de otros pensadores contemporáneos del Siglo XX, para facilitar la elaboración de modelos de explicación de la realidad nacional.

Lo ideológico también iba cargado de un conjunto de enunciados principistas que enriquecían la concepción global del ser humano en su búsqueda existencial: el bien común, desconcentración del poder y la comunidad organizada. Principios que definían la forma en que el hombre debería participar en la sociedad para satisfacer sus expectativas en lo moral, lo material y lo espiritual. Todos estos fundamentos ideológicos, permitían construir la base que sostendría la acción concreta de los guardianes. Venezolanos identificados con su capacidad individual de desprendimiento y de amor al prójimo.

En esto había mucha afinidad con los postulados del cristianismo que predicaban la hermandad de los hombres y de hacer el bien para el beneficio del colectivo. El guardián no podía doblegarse ante

cualquier placer cotidiano. La clara percepción de su meta a cumplir le llevaría a mantener sus principios por encima de las intenciones de fascinación pasional. En eso, sus principios morales, su ética y su entereza de carácter, sobresaldrían por encima de los ciudadanos comunes. El guardián era un privilegiado. Un escogido por el destino de la patria.

Pioneros en Villa de Cura

Los primeras unidades de base, denominados inicialmente Círculos Electorales, fueron juramentados en Villa de Cura. La juramentación de 50 círculos electorales del MVR, se logró al trabajo político de Jorge Rodríguez, quien venía organizando a sectores populares desde el MBR-200. Jorge era miembro del CTN, adscrito a la dirección de organización y miembro de la DEZ No. 2.

Al acto celebrado el domingo 17 de agosto de 1997, día de la juramentación de los primeros Círculos Electorales del MVR, concurren unas 300 personas de la zona, con asistencia de la dirección de organización del MVR, de toda la Dirección Estratégica Zonal No. 2 (Aragua, Carabobo, Guárico, Bajo Apure y Amazonas) y de todas las instancias regionales del MBR-200. De esta manera, Aragua, específicamente Villa de Cura, se convertía en la región pionera de la creación de las unidades básicas de acción del MVR.

La denominación de Círculos Electorales fue cambiada por la de Círculos Patrióticos en diciembre de 1997, durante el desarrollo de las II Jornadas de Análisis y Planificación del CTN, realizadas entre el 16 y el 19 de diciembre en el núcleo "El Laurel", de la UCV.

Primera gira internacional del MVR

Al mes y medio de haber comenzado sus actividades políticas el MVR, ya con nombre y estructura orgánica en desarrollo, se da la gira internacional por Centroamérica y México. Con esta gira, desde el lunes 8 hasta el domingo 14 de septiembre de 1997, se trazaron cuatro objetivos a lograr. El primero de ellos de carácter eminentemente humano se cumplió en El Salvador. Acompañando a Hugo Chávez, el diputado Vladimir Villegas, de Patria para Todos y William Izarra constituyeron el comité por la libertad del teniente coronel Emiro Brito Valerio, quien se encontraba detenido en San Salvador desde julio de 1996. Brito había sido acusado de una estafa, cuando cumplía funciones en la Agregaduría Militar de Venezuela en el año 1992. Este caso lo tenía Hugo Chávez pendiente por resolver, ya que la detención se produjo cuando ambos asistieron a la realización del Foro de Sao Paulo en San Salvador en 1996.

Como producto de esta intensa gestión de dos días, se conversó con la Corte Suprema de Justicia,

representada por su presidente encargado y un magistrado de la sala constitucional. También se asistió a la comisión de justicia de la Asamblea Nacional, creándose un subcomité que se abocaría a estudiar el caso. Con la procuraduría de los derechos humanos, se acordó darle seguimiento permanente al desenlace del expediente que se encontraba en los tribunales. La propia embajada de Venezuela se comprometió a activar todos los mecanismos que fueren necesarios para acelerar el proceso.

Así, satisfecho el primer objetivo, la gira continuó paralelamente en el mismo San Salvador con el segundo objetivo: estrechar los lazos políticos y de amistad con el FMLN. En este sentido se establecieron reuniones con Schafik Handal, diputado jefe de la fracción legislativa y uno de los principales ideólogos del movimiento y con Salvador Sánchez Cerén, Coordinador General. De estas conversaciones se extrajo que sus objetivos eran muy coincidentes con los del MVR y por lo tanto vislumbrar que para la América Latina le esperaban nuevos tiempos.

Tiempos que podrían hacer aparecer a un poder alternativo en gran parte de la región. El FMLN en 1997, después de un largo período de lucha y de golpes políticos recibidos en más de 15 años, aparecía como un poder nuevo que buscaba la refundación de

su patria en base a un plan de gobierno unitario. El FMLN, en ese momento, podía controlar la Asamblea Legislativa, aún sin ser mayoría. Su proyecto le abría nuevos caminos para acceder al poder nacional en las elecciones de 1999. Hay que reconocer la gran colaboración que prestó el diputado Villegas en esta primera fase de la gira. Su sola presencia, como miembro del Congreso de Venezuela ayudó a abrir puertas y a despejar el camino para alcanzar la meta propuesta.

Vladimir Villegas cumplió su tarea y regresó a Venezuela. Chávez e Izarra, siguieron hacia el tercer objetivo, el cual era crear vínculos más estrechos con los diferentes sectores que habían asumido el legado del general Omar Torrijos Herrera en Panamá. De esta manera se sostuvieron reuniones con Héctor Alemán, quien además de ser director general del Ifarhu (Instituto equivalente a la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho) era miembro de la Dirección Nacional del PRD de Panamá, y con Martín Torrijos, hijo del general y viceministro de Gobierno y Justicia. Ellos representaban el sector torrijista que estaba en el gobierno y cuya principal motivación era desarrollar una estrategia política, a fin de hacer desistir al gobierno norteamericano de revisar los acuerdos firmados y aprobados por ambos gobiernos y sus respectivos Congresos, para la devolución del Canal

en 1999. Sin embargo, el gobierno de los EE.UU., y sectores económicos muy poderosos querían examinar esos acuerdos para encontrar la vía de dejar en suelo panameño las bases militares norteamericanas ya existentes.

También en Panamá se efectuaron conversaciones con otro sector torrijista, el cual estaba tomando el pulso a la situación nacional para agruparse en una estructura electoral a fin de lanzarse a las elecciones de mayo del 99. Este sector lo representaba el coronel Eduardo Herrera, el doctor Manuel Zárate y el teniente Benjamín Ku. Además, con el presidente del PRD panameño y con un número significativo de amigos del MVR.

El cuarto objetivo se alcanzó en México: abrir relaciones oficiales con el PRD mexicano y con lo que sería el futuro gobierno del Distrito Federal de la Ciudad de México. Pues a partir del 5 de diciembre de 1997 pasaba a manos del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, con quien se sostuvo un almuerzo de más de dos horas en el Hotel Sheraton María Isabel. Al día siguiente se visitó a Ricardo Pascoe, Secretario de Relaciones Internacionales del PRD. En ambas reuniones se trató asuntos de carácter político que competía a la situación interna de ambos partidos. De allí también se desprendió que el PRD pudiera

brindarle asesoramiento al MVR en todos aquellos asuntos que el proceso electoral requiriera. Por otra parte, miembros del PRD podrían visitar Caracas a fin de observar de cerca el proceso de organización del MVR.

Finalmente, en México se fue testigo de la entrada de los asistentes a la Asamblea del Frente Zapatista, cuya reunión apenas comenzaba cuando finalizaba la gira. No obstante, Hugo Chávez por intermedio del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas pudo enviar un saludo a la asamblea en nombre del pueblo revolucionario de Venezuela y del MVR.

Esta gira para el MVR le abrió nuevas perspectivas y muchas esperanzas de darle viabilidad a la construcción de un nuevo poder alternativo a la América Latina. El FMLN en El Salvador, el sector torrijista en Panamá, el PRD en México y el MVR en Venezuela, podían constituir un nuevo polo de referencia regional que sirviera de orientación y guía para otros proyectos del continente. Orientación que indicaría el camino a consolidar la unión de toda la América Latina bajo regímenes políticos soberanos y reivindicativos del pueblo.

Las jornadas de Tinaquillo

El 10 de enero de 1998 se instala en Tinaquillo, la

primera jornada de evaluación de la organización del MVR. Fueron tres días que se emplearon para analizar la situación de todo el movimiento a nivel nacional. Se propusieron alcanzar seis objetivos relacionados con la estructura orgánica: (1) evaluar la situación general de la organización; (2) determinar las posibles alianzas; (3) establecer las fortalezas y debilidades en lo que respecta a medios de comunicación; (4) definir los procedimientos para recaudar recursos financieros; (5) elaborar el plan de giras del candidato; y. (6) presentar el anteproyecto del programa de gobierno. La realización de estas jornadas fueron favorables para iniciar la metódica desde abajo. La conclusión fue que las asambleas se comenzarían a realizar a partir de febrero del 98, en los estados que cumplieran un conjunto de requisitos, recogidos en un instructivo que se elaboró sobre la base de las conclusiones de esta jornadas. Se finalizaría en junio del 98 con la primera asamblea del MVR a nivel nacional para elegir al nuevo CTN.

No obstante, así como salió fortalecida la metódica, asimismo quedó en evidencia las posiciones irreconciliables de los que no querían la metódica. De esta manera y ante la fortaleza del sector que desestimaba la realización de Asambleas (Consejos Patrióticos) se decidió suspender la metódica en abril de 1998. Momento que marca el fin de la primera fase

del MVR e inicio de la segunda. Con la suspensión de las asambleas populares de la militancia del MVR, y ya superados los escollos políticos que la determinaron, ahora en el 2004, el MVR está llamado a retomar su esencia revolucionaria y proceder a darle un sentido transformador, ideológico, popular y vanguardista a su práctica política.